

# Palabras de S. M. el Rey en la cena de gala ofrecida por Su Majestad la Reina de Dinamarca

Palacio de Fredensborg. Copenhague. Dinamarca, 06.11.2023

Your Majesty,

I deeply thank your kind words as we both, Q. Letizia and I, also thank YM's warm and splendid welcome for our State Visit to the Kingdom of Denmark.

Majestad,

Quiero, así mismo, expresar nuestro agradecimiento por vuestra amable invitación para visitar el Reino de Dinamarca. Estamos felices de poder realizar el que es nuestra Visita de Estado a este querido país con el que nos unen estrechos lazos de amistad y la pertenencia a un proyecto común europeo.

El hecho de estar aquí en Christiansborg nos hace recordar con mucho cariño nuestra visita con motivo del 75 cumpleaños de Vuestra Majestad.

Ambos deseamos que esta visita dé testimonio del excelente momento de nuestras relaciones bilaterales, que se asientan en unos vínculos sólidos, tanto personales, como culturales, económicos y sociales.

Nuestra estancia aquí nos permite celebrar también los profundos vínculos de hermandad entre las Coronas española y danesa, entre los Reinos de España y de Dinamarca, dos monarquías de larga tradición, conscientes de los intereses y necesidades de sus compatriotas.

Con el reinado ejemplar de Vuestra Majestad, la Corona danesa se ha erigido en modelo de servicio a una sociedad dinámica y solidaria, y en garante de sus instituciones, de acuerdo con el Acta Constitucional de Dinamarca.

Majestad,

Las diferencias históricas, culturales o de lengua no han impedido que en los últimos años se haya abierto paso con fuerza una verdadera comunidad de ciudadanos europeos que no dudan en llevar adelante sus proyectos de vida en otros países de nuestra Unión. Es el resultado de la gradual y firme construcción europea que celebramos cuando vemos sociedades como la española y la danesa.

España y Dinamarca han tejido fuertes vínculos humanos. El turismo, la formación, la búsqueda de oportunidades de trabajo y de negocio o también, por supuesto, la opción de dónde pasar los años de retiro explican el número creciente de daneses que viven en España y de españoles en Dinamarca. Ambas comunidades desempeñan un papel muy importante en la revitalización de nuestras relaciones.

España y Dinamarca son herederas de largas tradiciones culturales que conectan nuestro pasado con nuestro presente, las generaciones mayores con las más jóvenes.

Concebimos la cultura como una de las vías más eficaces —desde luego, gratificantes— de enfrentar el mañana con ciudadanos formados y responsables.

Nuestro pasado ha sido fuente en ocasiones de una intensa interacción. No muchos recordarán que, en la segunda década del siglo XVI, una Infanta española, Isabel de Austria, se convertiría por su matrimonio con el Rey Christian II, en Reina consorte de Dinamarca.

Por tanto, no debe extrañar que, como indican los fondos de las bibliotecas danesas, ya en ese siglo XVI había en Dinamarca lectores interesados en nuestra cultura.

El reciente descubrimiento del “Libro de los Epítomes” de la biblioteca de Hernando Colón, en la Universidad de Copenhague, es un perfecto ejemplo. Mañana, la Reina y yo visitaremos esta Universidad, donde tendremos ocasión de conocer con mayor detalle la historia de este impresionante manuscrito que nos brinda, no cabe duda, un nuevo puente en nuestra relación bilateral.

La literatura y la filosofía ofrecen ejemplos de valiosos intercambios e influencias recíprocas, como la de Miguel de Cervantes en Søren Kierkegaard y la de este en Miguel de Unamuno. Los principales ecos españoles en Dinamarca, más allá de la presencia efímera de las tropas del Marqués de La Romana durante las guerras napoleónicas, fueron literarios. Los encontramos en la obra de Hans Christian Andersen, especialmente en su “Diario” y en su “Viaje por España”; en la de Carl Bratli, padre del hispanismo danés y correspondiente de Unamuno; o en los relatos de los viajes a España de Tom Kristensen y el premio Nobel Johannes Jensen.

Será, sobre todo, a partir del siglo XX cuando la literatura danesa entre con fuerza en España. H.C. Andersen aparte, Karen Blixen es la autora danesa más publicada en nuestro país.

Para la Reina y para mí es un honor poder asomarnos en estos días a la excelencia de su cultura en manifestaciones como la arquitectura, el diseño o la gastronomía. En todas se combinan creatividad, estilo y calidad, lo que contribuye a afianzar la imagen de Dinamarca como país moderno, innovador y artístico.

España y Dinamarca comparten agendas en sectores importantes como la transición verde, la lucha contra la degradación medioambiental y la preservación de la biodiversidad. Nuestras relaciones económicas y comerciales vinculadas a estos sectores son muy intensas y vienen registrando una evolución muy positiva, en particular en materia de energías renovables y biotecnología. A ellos se suman las infraestructuras o el transporte. Este viaje es una excelente ocasión de reforzar estas colaboraciones. Contamos para ello con una magnífica presencia de empresarios españoles y daneses.

En Dinamarca se escucha cada vez más la lengua española como consecuencia del interés que despierta la producción cultural en nuestro idioma y de la vibrante comunidad española aquí residente. Los contactos entre universidades españolas y danesas son numerosos. Los departamentos universitarios de español en Dinamarca gozan de un justificado prestigio. Deseamos que este creciente interés pueda verse culminado pronto por la ampliación de la enseñanza del español en la educación danesa.

Precisamente, en relación con ese interés que nuestra cultura despierta aquí, mañana tendremos el placer de presentar al público danés una exposición del maestro de pintores Joaquín Sorolla —La luz en movimiento—, que sorprenderá a muchos por la especial afinidad que se revela con los pintores de Skagen, también pintores de la luz.

Majestad,

La prosperidad y la paz de nuestros países reposan sobre el firme cimiento que nos proporciona ser parte de la UE y pertenecer a la Alianza Atlántica (OTAN).

La determinación de la sociedad europea nos ha llevado a superar numerosos retos en los últimos años: desde la salida del Reino Unido de la UE (Brexit) hasta la gestión coordinada de la pandemia del Covid-19.

La UE se ha consolidado como un referente democrático, de derechos y de justicia. Por ello, nos exige mantenernos unidos y firmes, en nuestros principios y valores, junto a nuestros aliados, también ante los desafíos más recientes, como la guerra de agresión rusa a Ucrania, una flagrante violación del derecho internacional. Todos los esfuerzos son necesarios para tratar de restablecer un orden internacional que asegure la convivencia y la paz.

Al mismo tiempo, vivimos con enorme preocupación y tristeza el nuevo estallido de violencia entre Israel y Palestina. Desde el principio condenamos categóricamente los ataques terroristas de Hamas, al tiempo que reclamamos que se reanude el proceso de paz. Todo ello sin olvidar nuestro compromiso con el Derecho internacional humanitario.

El mundo necesita, imperiosamente, una Europa fuerte y unida en la defensa y promoción de estos propósitos. El futuro de las próximas generaciones depende de ello.

Majestad,

Esta visita da paso a una nueva etapa en la relación entre España y Dinamarca. Deseo —deseamos— que estos días sirvan para reforzar la armonía entre nuestras sociedades y un futuro repleto de posibilidades.

Quisiera reiteraros nuestra gratitud, de la Reina y mía, por la formidable hospitalidad que Dinamarca nos ofrece a través de Vuestra Majestad. También por la oportunidad que nos da de reencontrarnos, recordando la proximidad y parentesco de nuestras familias.

Es también motivo de alegría compartida que seamos testigos casi en paralelo del importante hito que supone la mayoría de edad del Príncipe Christian y la Princesa Leonor. Ellos, el Príncipe Christian y la Princesa Leonor son la nueva generación que representa la continuidad en el compromiso de ambas Monarquías parlamentarias, respectivamente, con su Nación, su pueblo y su democracia, en el seno de la Unión Europea.

Permitidme por ello que os invite a levantar nuestras copas para brindar por Vuestra ventura personal y la de Vuestra familia, y por el futuro y la prosperidad del querido pueblo danés.